

**ALBERGUES PARA MIGRANTES CENTROAMERICANOS NA
FRONTEIRA SUL DO MÉXICO: EXPERIÊNCIAS NA “CASA MAMBRÉ”**

**SHELTERS FOR CENTRAL AMERICAN MIGRANTS ON THE
SOUTHERN BORDER OF MEXICO: EXPERIENCES AT “CASA MAMBRÉ”**

**ALBERGUES PARA MIGRANTES CENTROAMERICANOS EN LA
FRONTERA DEL SUR DE MÉXICO: EXPERIENCIAS EN “CASA MAMBRÉ”**

Sandra Karina De la Cruz Trujillo¹ <https://orcid.org/0000-0001-5371-0629>

Alejandro Cerda García² <https://orcid.org/0009-0000-9880-3466>

RESUMO

A região da América Central é composta por sete países, historicamente interligados pela contiguidade geográfica; dessa região emigram homens e mulheres com destino aos Estados Unidos. Nosso objetivo é apresentar as respostas do México, a partir das experiências de organização comunitária, como é o caso do albergue para migrantes “Casa Mambre” localizado na comunidade rural “Chichimá Guadalupe” em Comitán de Domínguez, Chiapas. A população local conhece a história migratória, o que incentivou a construção de alternativas de acompanhamento, reconhecendo que a situação é complexa e desafiadora, não apenas para a população migrante, mas também para a chiapaneca. As dinâmicas vão surgindo a partir das interações com pessoas que vêm de lugares urbanos e rurais da América Central, a partir das quais se conhecem as circunstâncias que os levaram a emigrar. Os resultados da pesquisa, a partir de entrevistas, observação participante e um voluntariado, demonstram que está se revelando uma organização social a partir do local, e que a formação de albergues são uma resposta das comunidades com a intenção de enfrentar um número significativo de migrantes que chegam à fronteira sul do México.

Palavras-chave: Migração centro-americana. Organização comunitária. Albergues para migrantes.

ABSTRACT

The Central American region is conformed by seven countries, which are interrelated historically from geographical contiguity; women and men migrate from this region to United States. We aim to show the responses from Mexico, based on communal organization experiences, which is the case of the migrant’s shelter “Casa Mambre”, located in the rural area of “Chichimá Guadalupe” in Comitán de Domínguez, Chiapas. The population knows the migratory history, a fact that encouraged the construction of supporting initiatives, in recognition of the complex and challenging situation, not only for the migrant population, but also for the people of Chiapas. The

¹ Doctorante del Posgrado en Desarrollo Rural de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. E-mail: karinnadlct@gmail.com

² Profesor Investigador Titular - Departamento de Educación y Comunicación Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco – México. Doctor en Sociología – Antropología Social (Universidad de Paris III – CIESAS). E-mail: acerda@correo.xoc.uam.mx

dynamics are emerging from interactions with people coming from rural and urban areas of Central America of which are aware of the circumstances under which they migrated. The research findings are based on: interviews, participating observation, and volunteering, shown that social organization is emerging from the local level, and that the habilitation of shelters is a response from the communities with the intention of facing a large quantity of migrants arriving to the southern border of Mexico.

Key words: Central American migration. Communal organization. Shelter for migrants.

RESUMEN

La región de Centroamérica se conforma por siete países, los cuales están interrelacionados históricamente a partir de la contigüidad geográfica; de esta región emigran hombres y mujeres con destino a Estados Unidos. Nuestro objetivo es presentar las respuestas desde México, a partir de experiencias de organización comunitaria, como es el caso del albergue para migrantes “Casa Mambré” ubicado en la ranchería rural “Chichimá Guadalupe” en Comitán de Domínguez, Chiapas. La población conoce la historia migratoria, lo que incentivó a construir alternativas para acompañar, reconociendo que la situación es compleja y desafiante, no sólo para la población migrante, sino también para la chiapaneca. Las dinámicas van surgiendo desde las interacciones con personas que provienen de lugares urbanos y rurales de Centroamérica, con las cuales, se conocen las circunstancias por las que emigraron. Los resultados de la investigación, a partir de: entrevistas; observación participante; y un voluntariado, demuestran que se está revelando una organización social desde lo local, y que la conformación de albergues son una respuesta desde las comunidades con la intención de hacer frente a una cantidad importante de migrantes que llegan a la frontera sur de México.

Palabras clave: Migración centroamericana. Organización comunitaria. Albergues para migrantes.

INTRODUCCIÓN

La migración centroamericana en tránsito por la frontera sur de México evidencia un panorama en el que hombres y mujeres están expuestos a una serie de riesgos, bajo ese contexto nuestro objetivo es exponer las experiencias de organización comunitaria que buscan contrarrestar a este panorama desalentador. Las dinámicas van surgiendo a partir de las interacciones con personas que provienen de lugares urbanos y rurales de Centroamérica, conociendo las circunstancias por las que migraron y el panorama en que suceden, en este sentido, se está revelando la organización social desde lo local y de manera global (LAGUNES; GARCÍA; LÓPEZ, 2021) partimos con la idea de que la conformación de albergues son una respuesta desde las comunidades con la intención de hacer frente a una cantidad de migrantes que llegan a estos lugares fronterizos de México.

Nuestra reflexión parte desde una metodología cualitativa aplicada, de naturaleza interpretativa, reflexiva y colaborativa donde la organización comunitaria de la ranchería “Chichimá Guadalupe” ha sido uno de los ejes centrales en la investigación doctoral que

analiza las estrategias migratorias de las mujeres centroamericanas en tránsito por Chiapas. Esta metodología permite reconocernos como parte de las actividades que se llevan a cabo en el albergue “Casa Mambré”. El primer acercamiento fue a inicios del 2021 continuando periódicamente, hasta febrero del 2025; desde entonces, hemos estado colaborando con el albergue en conjunto a la población migrante y local. Las técnicas de investigación se han centrado en la observación participante, el diario de campo, seguimiento a los registros, entrevistas a hombres y a mujeres migrantes, a responsables del albergue y a la población originaria de la ranchería; finalmente, se coordinaron y realizaron tres talleres con niñas y niños comitecos.

En cuestiones metodológicas, se fueron ajustando las conversaciones con las y los migrantes, debido al tiempo de estadía, ya que algunas personas se van a los dos o tres días, mientras que otras, pueden quedarse por meses. Cuando llegan están cansadas, así que debemos buscar el momento apropiado, durante los días que hacen la pausa, el funcionamiento permite que cada persona que llega pueda sentirse en confianza. Otro de los roles, es el voluntariado, lo que permitió llevar a cabo la investigación y colaborar de manera directa con la población local y migrante.

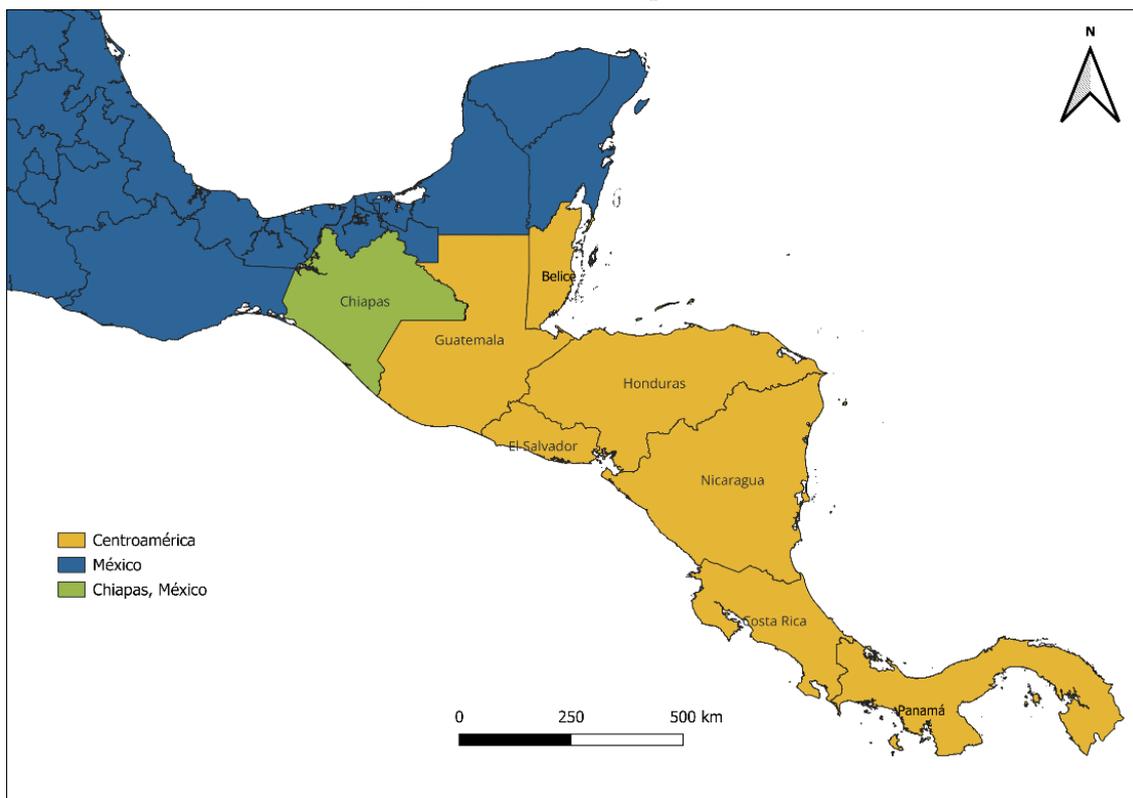
Nos parece pertinente enfocar la atención en conocer el proceso de organización comunitaria en “Chichimá Guadalupe” y darle seguimiento al albergue creado y sustentado por la población, apreciando los cambios que han sido importantes desde su creación, los riesgos, la composición y su mantenimiento en la zona, ya que en los últimos años se observan cambios en los patrones migratorios, los cuales tienen implicaciones no sólo al albergue sino en la ranchería. Desde los albergues para migrantes proponemos hablar de las dinámicas de acompañamiento hacia la población centroamericana.

En el presente trabajo, nos referiremos a Casas y albergues para migrantes de manera indistinta, sin embargo, nuestras aproximaciones se refieren a un albergue con características específicas como las de “Casa Mambré” en el que no se trata a las y a los migrantes como números, se espera que el trato sea distinto al de otros albergues como los del del Instituto Nacional de Migración (INM), buscamos posicionar a los albergues para migrantes como una forma de organización que acompaña el tránsito, que no buscan ser una forma de detención y que además, tratan de ser una casa, un hogar.

MIGRACIÓN CENTROAMERICANA EN LA FRONTERA SUR DE MÉXICO

La región de Centroamericana se refiere a la conformación de siete países: Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, países que están interrelacionados históricamente, a partir de la contigüidad geográfica; Centroamérica se encuentra entre el océano Pacífico y el mar Caribe, y en medio de América del Sur y América del Norte (PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN [PEN], 2021). La migración de mujeres y de hombres centroamericanos en tránsito por México es de larga data, sobre todo desde Guatemala, donde la cercanía geográfica ha permitido una tradición migratoria. Con respecto a Honduras y El Salvador, son países con similitudes y diferencias sociales, políticas, culturales y económicas con México, y se aprecia una creciente e importante ola migratoria desde estos. En el siguiente mapa podemos observar la ubicación geográfica del estado de Chiapas y su “cercanía” con países centroamericanos.

Mapa 1: Relación Chiapas-Centroamérica



Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema Nacional de Información sobre Biodiversidad [SNIB]; GADM (2024).

En el año 2019 la población centroamericana era la segunda de origen hispano más importante en Estados Unidos, luego de la mexicana, por su parte México es un país

de tránsito, donde población de diversos géneros y edades recorren el país; la población centroamericana que se dirigía a alguna parte del mundo creció entre el 2000 y 2019 de 2.7 millones a 4.7 millones de personas, hablamos de un 4% del total de la población de la región en el 2019; Guatemala, Honduras y El Salvador son los países más importantes como expulsores de personas en la región, y México es el principal país en deportarles (PEN, 2021). Esta situación no es nueva, sin embargo, consideramos pertinente la reflexión sobre los lugares de tránsito, donde las comunidades se organizan para dar respuesta a un panorama desalentador para las mujeres y hombres que migran de manera irregular por México.

La falta de articulación en las políticas de los Estados centroamericanos para atender los problemas políticos, económicos y sociales evidencian un horizonte de violencia, pobreza y desigualdad, y los desastres ambientales suman a las causantes principales de la migración, ante este panorama consideramos que las problemáticas no cesan al llegar al país de destino o al de tránsito. Centroamérica se reconoce por su historia de guerras e intervenciones externas, de represión política y la búsqueda de refugio. Lo que ha implicado la conformación de nuevos corredores migratorios, donde la oferta de fuerza de trabajo es visible en el sistema mundial. La región tiene una historia de conflictos, y con el fin de estos, no se presentó una disminución en la migración, sino que se sumaron nuevas causas, tipos y direcciones de la migración. Desde la década de los noventa, la migración internacional se intensifica, revelando que, es estructural y parte de rezagos, que históricamente han afectado el desarrollo humano en Centroamérica (PEN, 2021).

Las migraciones originadas en esta región tienen amplias miradas, en cuestiones económicas, el papel de las remesas en los países de origen es importante, considerando que representan entre el 10% y el 20% del Producto Interno Bruto (PIB) de los países expulsores de población, a nivel regional equivalen el 8% del PIB. En este sentido, equivalen más que la inversión extranjera, por lo tanto, las remesas tienen un papel significativo en la estabilización microeconómica, considerando que tienen un impacto en la incentivación al consumo en las familias, sin embargo, implica la desintegración de éstas (PEN, 2021). El panorama es complejo, por un lado, está la búsqueda de mejorar los ingresos familiares que resulta necesario, y por el otro, se encuentran los riesgos durante el trayecto, las cuestiones económicas juegan un papel determinante en las migraciones, sobre todo cuando lo vemos desde un panorama regional.

Hasta este momento y desde una mirada regional, Centroamérica se entiende como un todo, podemos imaginar una conformación de países con problemas, panoramas y relaciones similares. Nuestra intención es señalar que, dentro de este todo, hay hombres y mujeres con múltiples diferencias en términos migratorios, que les atraviesa el contexto global y que, a su vez, ellas y ellos van conformando este panorama con disparidades. Este acercamiento, ayuda a entender que ellas y ellos vienen de algún lugar, en el que hasta hace unos días o meses, formaba parte de su dinámica, era su vida. Las y los migrantes pertenecieron a un lugar, lo que significará un entramado de pensamientos, que han surgido a partir de su historia desde los lugares de origen, y que los acompaña a lo largo de su tránsito.

La migración nos hace conectar lo estructural y lo subjetivo, ya que el panorama global nos hace sentido en las experiencias subjetivas, a partir del involucramiento de los actores en los procesos migratorios, las identidades se conforman y se configuran (CERDA, 2020), conocer las experiencias de las personas originarias de Centroamérica en Chiapas, nos proporciona claridad para comprender las migraciones, desde una realidad compleja.

Nos referimos a la Frontera Sur de México a la conformación de cuatro estados: Campeche, Quintana Roo, Tabasco y Chiapas, este último es un estado característico, que comparte los límites políticos con Guatemala, y toda una historia migratoria, siendo un estado en el que se refugiaron miles de guatemaltecos en la década de los ochenta. Las ciudades fronterizas comparten una serie de dinámicas que desdibujan los límites políticos entre los dos países. En algunos lugares fronterizos se concentra población guatemalteca y mexicana. Por lo tanto, las y los migrantes se encuentran con una serie de dinámicas sociales que se van construyendo en su tránsito, tanto para ellos como para la población chiapaneca. La Frontera Sur de México es una región en proceso de cambios, actualmente podemos observar un panorama de movilidades, tanto de población mexicana como de guatemalteca.

En la región fronteriza de Chiapas se manifiestan expresiones de xenofobia, además consideran que se ha incrementado la violencia y la delincuencia. La sociedad chiapaneca considera que la migración centroamericana trae consigo delincuencia, sin embargo, en muchos casos no es causada por ellas y ellos, sino a expensas de. Se aprecian dos escenarios en la población local: por un lado, están las personas que consideran a las y los migrantes como los causantes de los problemas y que ponen a la sociedad chiapaneca en riesgo, y rechazan su presencia; y las personas que aporta de alguna manera al tránsito

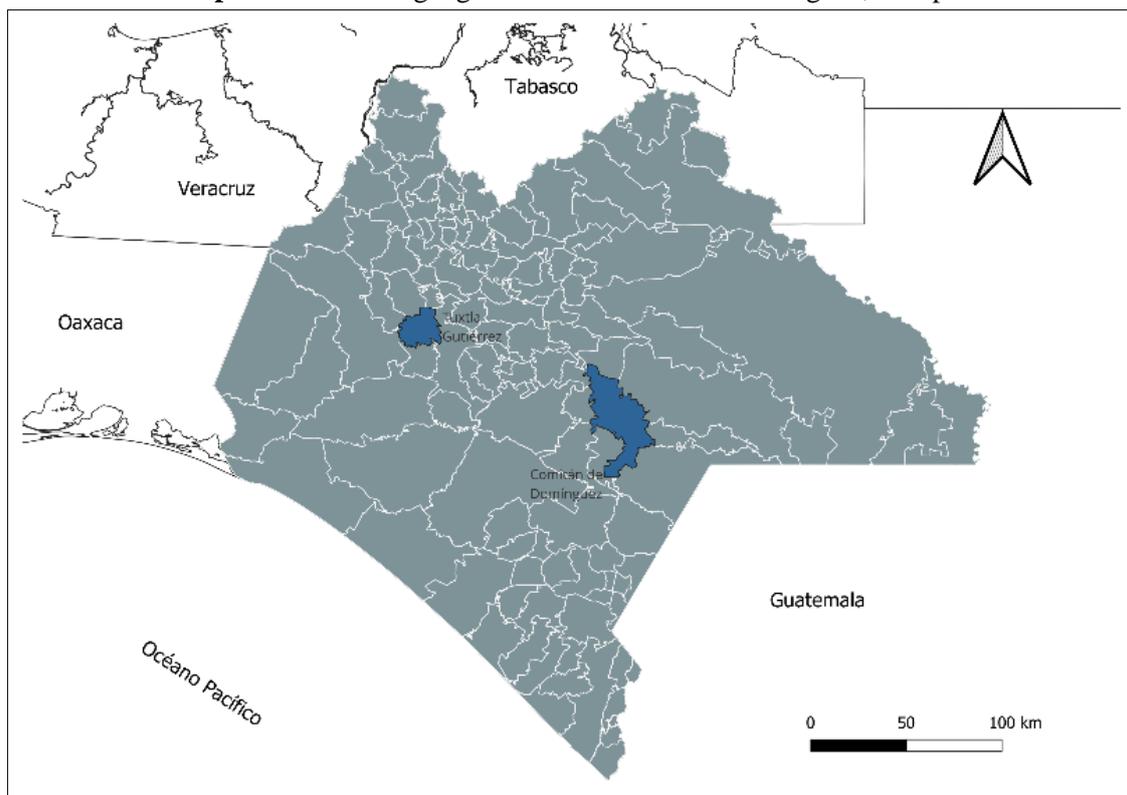
de esta población, a partir del acompañamiento de manera individual, familiar y/o comunitario.

La migración ha sido parte de la historia chiapaneca, en primer lugar, por la cercanía con Guatemala, y el creciente arribo de personas originarias de Honduras y a El Salvador, lo hace particular por las relaciones que se conforman entre personas de diferentes nacionalidades. El idioma, la vestimenta, los modismos, el color de piel, el tono de voz de las y los migrantes, cobran sentido en Chiapas, ya que se les relaciona con el país de origen. La población migrante y chiapaneca se va homogeneizando en las fronteras y en las rutas migratorias; en esta frontera al igual que la del norte se conforman “extensas redes sociales basadas en lazos de sangre y matrimonios, que han generado familias transfronterizas” (OJEDA, 2005, p. 167). La cercanía de Chiapas con Guatemala, Honduras y El Salvador ha sido motivo de muchas reflexiones, sobre todo relacionado a la mano de obra de mujeres en trabajos domésticos, sexuales y de servicios.

Para la población guatemalteca que llega a Chiapas el trayecto está comenzado, por lo tanto, la presencia de esta población en el albergue es menor a comparación de la salvadoreña y la hondureña, la cual lleva semanas o meses en el trayecto, a esta migración centroamericana y de manera esporádica, se suman personas originarias de Costa Rica, Venezuela, Cuba y Colombia. Cabe mencionar que nuestro trabajo se enfocó en la población centroamericana debido a su presencia continua durante la investigación.

En el estado de Chiapas, se encuentra la ranchería “Chichimá Guadalupe” considerada de tipo rural, tiene la categoría política de rancho, abarca 87 hectáreas, y viven 939 personas aproximadamente (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA [INEGI], 2020) pertenece al municipio de Comitán de Domínguez, ubicado al sur de México. En este lugar hemos conocido las experiencias de las y los migrantes desde el albergue para migrantes “Casa Mambré”. En el siguiente mapa ubicamos al municipio de Comitán de Domínguez, que se caracteriza por ser fronterizo e importante en las rutas migratorias; y a la capital de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

Mapa 2: Ubicación geográfica de Comitán de Domínguez, Chiapas



Fuente: Elaboración propia con datos del SNIB (2023).

La población migrante en Comitán de Domínguez ha llegado por dos corredores³: el primero llamado “Huehuetenango-Comitán”, considerado el segundo punto fronterizo más fluido por centroamericanos (Formación y Capacitación [FOCA A.C.], 2015), en este corredor se puede cruzar entre la localidad “Gracias a Dios” departamento de Huehuetenango, Guatemala y “Carmen Xhan” La Trinitaria, Chiapas en México; o entre “La Mesilla”, Guatemala con dirección a la ciudad de “Frontera Comalapa”, en Chiapas, México. Por este corredor migratorio, se encuentra ubicada la ranchería “Chichimá Guadalupe”.

El tránsito de hombres y mujeres migrantes en este lugar fronterizo ha tenido como resultado la reflexión entre la población de la ranchería, para configurar una solución inmediata ante la situación. El grupo de personas liderado por la coordinadora de la Pastoral Social de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, iniciaron sus actividades con el aprendizaje legal y social de los derechos humanos, y los derechos de las personas migrantes. Todo el trabajo realizado, derivó en la creación de un albergue, acordando que la población se encargaría de mantenerlo económica y logísticamente. Este

³ Se entiende como corredor migratorio al “espacio territorial delimitado por puntos geográficos específicos por donde transitan de manera sistemática personas migrantes” (FOCA A.C.,2015).

grupo de personas que comenzó su trabajo hace más de doce años no emergió de la nada, ya que sus principios parten de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), las cuales:

están compuestas por laicos de las comunidades rurales, de las colonias pobres y favelas de las grandes ciudades de los países latinoamericanos, son personas que a partir de una reflexión crítica de la realidad iluminada por la lectura de la biblia, toman conciencia de sus problemas y buscan la forma de superarlos y cambiar esa realidad de presión y desigualdad, muchas de estas personas son y serán líderes sociales de luchas y movimientos que impactarán de forma significativa en sindicatos, colonias, partidos y en la misma estructura de la iglesia que estaba paralizada y lejana de las necesidades de las comunidades. (HERNÁNDEZ; ANDRADE; SOSA, 2018, p. 917).

El grupo nace con la intención de ser parte de una comunidad que se organiza para acompañar a las y los migrantes que a diario recorren el estado, tienen la intención de aportar al camino, y que la población migrante logre llegar al lugar deseado, generalmente a Estados Unidos o en todo caso, trasladarse a un lugar que les permita trabajar, ya sea en el centro del estado, o del país; la comunidad considera que las personas que transitan por la frontera son migrantes que dejaron su hogar porque las condiciones eran desfavorables.

ALBERGUES PARA MIGRANTES: “CASA MAMBRÉ”

Partimos señalando que los albergues son parte de las estrategias migratorias para seguir el trayecto, ya que en estos lugares encuentran una cama para dormir y alimentos, además las y los migrantes tienen la seguridad de que no serán deportados. La “Casa Mambré” forma parte de la Pastoral de Movilidad Humana, de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, no cuentan con financiamiento de ningún tipo y obtienen recursos a partir de donaciones de la población o de algún otro grupo o persona que sabe de su existencia. El albergue se fundó el 31 de marzo de 2013, la iniciativa surgió a partir de un grupo de siete personas, parte de las CEB, conforme pasó el tiempo, se unieron más personas, llegando a ser trece. En la construcción del albergue llegaron voluntarios de diferentes partes del mundo y lograron una edificación de madera. El lugar donde se construyó fue donado por una de las familias.

En los inicios de “Casa Mambré” se ofrecían alimentos que eran donados por los mismos integrantes del grupo, quienes se organizaban por turnos para la preparación. A lo largo del tiempo, fueron observando que la estancia de las y los migrantes era repentina

y que había días en los que no llegaban, así que optaron por no tener a una persona todos los días, se fueron turnando para preparar la comida y dependía de las personas que llegaban, hasta ahora cualquier persona que llega, tiene alimentos y un lugar para descansar. Para el grupo, su colaboración es porque se reconocen como conscientes, y consideran que todas y todos son seres humanos, que están en condiciones distintas, pero en el mismo mundo. El grupo de personas consideraba y sigue considerando como ingredientes principales: el calor humano; los valores por la vida; el dar un sentido a la esperanza; y tener un mundo mejor.

Inicialmente la Casa no tenía baño, así que uno de los integrantes ofrecía su casa para usar el sanitario y tomar una ducha, su cocina servía para recalentar la comida que era llevada por los integrantes del grupo. Actualmente ya se tiene una Casa con espacios definidos, con dormitorios para hombres y mujeres; cocina; baño; lavadero; y patio. Generalmente los albergues para migrantes tienen espacios para hombres y para mujeres, ya que buscan disminuir riesgos para ellas, sobre todo cuando están con sus hijas e hijos.

Los cambios que se han suscitado en la ranchería han logrado que cada día disminuya la participación de la población, entre estos cambios están los religiosos, la violencia por grupos del crimen organizado, o porque la población aledaña descalifica estas acciones. Ante este panorama, buscamos contribuir al reconocimiento de la comunidad; y el significado de “Casa Mambré”; y la posibilidad de que más pobladores se sumen al trabajo de la Casa. A lo largo de este proceso de investigación se ha buscado dar cuenta del significado del albergue de manera local para las y los migrantes, y de manera global, comprender las problemáticas en los países de origen, tránsito y de destino.

Al albergue, llegan personas de diferentes países de origen, géneros, edades e historias de vida. La población tiene la experiencia de presenciar a migrantes generalmente de Centroamérica y reconocen que la presencia de ellas y ellos, ha traído cambios durante las últimas décadas, lo que ha provocado que lugares como la ranchería “Chichimá, Guadalupe” busque alternativas para acompañar a esta población, reconociendo que la presencia va en aumento y que la situación se vuelve cada vez más compleja para la población chiapaneca, y para la migrante, desde este panorama surge el compromiso social y comunitario de tener un espacio donde puedan albergarse a hombres y mujeres de todas las edades.

Hay una diversidad en torno a los albergues para migrantes, algunas llamadas casas, otros comedores (de día), algunos nacieron desde las parroquias, templos o iglesias;

otros desde la organización de la sociedad civil con tintes religiosos o laicos, estos espacios “son parte esencial de rutas humanitarias y redes de apoyo o ayuda que facilitan el movimiento de las personas en tránsito y retorno” (DÍAZ; YRIZAR, 2021, p. 601) entre las diferencias importantes son la apertura de sus puertas, es decir, que pueden llegar e irse de manera voluntaria, como es el caso de “Casa Mambré”, denominado abierto, donde las mujeres y los hombres se van cuando lo deseen y les sea posible, generalmente las personas que llegan desean seguir el trayecto lo más pronto posible.

Las personas que llegan al albergue tienen características específicas, ya que es una población que migra con recursos escasos, a consecuencia de los asaltos y extorciones, por lo tanto, acudir a “Casa Mambré” supone una estrategia en sí (YEE; TORRE, 2016). Es importante señalar que, llegar al albergue significa que las y los migrantes tienen libertad, pueden llegar e irse a la hora que lo decidan, ya que no se cuenta con un horario de atención establecida, ni un reglamento que señale que no pueden irse, ofrecen una liberación que la población que migra viene buscando. Para ellas y ellos es fundamental cuidar su autonomía, no quieren limitarse a tomar decisiones: “este factor de autonomía se define constantemente e incluso prefieren moverse de manera independiente aun cuando le represente mayores dificultades para su subsistencia” (SILVA, 2015, p. 110). Algunos de los que llegan a la Casa señalan lo siguiente: “llegué a Comitán golpeado de mi columna, y gracias al grupo beta, que me llevó a la casa del migrante para descansar, ya que llegué con hambre, mucho frío y sin dinero para irme a Tuxtla Gutiérrez, fui muy bien atendido por los coordinadores y me auxiliaron” (DELL, s/f, registro) este joven originario de Guatemala que llegó a través del grupo Beta (los cuales se refieren a grupos de protección a migrantes en el territorio mexicano, establecido en el artículo 71 de la Ley de Migración), es una constante sobre las condiciones en las que se encuentran las y los migrantes antes de llegar a los albergues.

Entre los testimonios que hemos recuperado a lo largo de la investigación se encuentran quienes agradecen las facilidades que encontraron en la Casa, las diferencias que notan entre esta y otras que han experimentado en Guatemala, o en otros lugares de Chiapas. Como el caso de Reyes (s/f, registro), un hombre originario de Cuba quien escribió lo siguiente:

primeramente, quiero dar las gracias por el apoyo que me han brindado en este lugar de emigrantes de paso. Quiero dejar plasmado en este libro el agradecimiento a las personas que han hecho posible este proyecto

de ayuda a los emigrantes que como yo se ha servido de tanta generosidad.

Los albergues representan para las personas migrantes una manera de movilizarse cuando se tienen pocos recursos, la consideran más segura y con las puertas abiertas. Algunas de las personas que se alojan, en menor medida, cuentan con recursos económicos y conocen la ruta; otras más, reciben dinero de familiares que se quedaron en el país de origen, están en otros lugares de México o están en Estados Unidos. Las redes apoyan para continuar con el trayecto; mientras que la población que transita de manera solitaria huyó de su hogar con una maleta, o únicamente con lo que lleva puesto. Las redes sociales juegan un papel importante al momento de emigrar, como es el caso de algunas mujeres, que se orientaron a través del contacto con sus amigas que radicaban en Guatemala y otras que estaban en Chiapas, México.

Los recursos económicos son fundamentales para comenzar el trayecto, para mantenerse y poder llegar al destino. Se utiliza para comprar alimentos, pagar pasajes y cuotas a lo largo del trayecto. Entre sus recursos, se encuentran los medios de comunicación actuales, como los grupos de WhatsApp y de Facebook, en donde se van preguntando sobre la presencia de autoridades en los siguientes puntos que deberán de transitar, o el nombre de los albergues a los que esperan llegar. La información se obtiene de personas que ya hicieron el trayecto o que están en el camino, generalmente están en el centro o norte de México, a través de estos medios de comunicación cuentan las experiencias y los riesgos con los que pueden encontrarse. A través de la experiencia de otras personas que migraron (amigos, familiares, conocidos) van construyendo el trayecto.

En las casas para migrantes se les informa sobre el siguiente punto y el lugar de acogida, no necesariamente lo lograrán, ya que dependerá de hasta dónde pudieron llegar en el día, los recursos con los que contaban, si lograron encontrar el transporte necesario, o caminaron lo suficiente. La intención no es permanecer en los albergues, sin embargo, siempre tienen en mente a dónde acudir si es necesario. La información que obtienen mejora o no su trayecto. Parece importante señalar, que el hecho de viajar en grupo corresponde a una lógica de acompañamiento, ya que les permite comprar comida en grupo, disminuir los riesgos del trayecto y tener información. La intención es transitar en grupo, sin embargo, no siempre existen las condiciones para lograrlo, lo importante es llegar, ya sea en grupo o individualmente. Mientras que los jóvenes caminan en grupo,

los hombres adultos se encuentran solos; y las mujeres transitan solas, con sus hijas e hijos, o con sus parejas.

La falta de permanencia de las y los migrantes en la Casa, las condiciones en las que se encuentran y la necesidad de seguir el camino, hace que los intercambios con ellas y ellos sean fugaces, sabemos que el tiempo es limitado, y cuando llegan al albergue necesitan descansar, comer y seguir el camino, lo que ha representado un reto en la investigación. El trabajo que se ha realizado ha sido mayormente con la población de la ranchería, dando difusión al trabajo que realizan, para que esta iniciativa, formada por un grupo de pobladores, sea el eco en otros lugares de México, una Casa que busca ser un hogar y que provee refugio.

Consideramos que los albergues son necesarios e importantes en Chiapas, pero reconocemos que los recursos económicos son escasos, por lo cual, es importante reconocer todo el trabajo que hace “Casa Mambré” de forma humanitaria y comunitaria a lo largo de doce años, sin financiamiento y de manera desinteresada. Dando como resultado la desintegración del grupo fundador, dejando a una familia a cargo de manera permanente. Y una vez al año, la población se reúne para donar alimentos.

El agotamiento de las familias que acompañaban el trabajo de “Casa Mambré” también se debió a la disminución de migrantes en los últimos años, esto no significa que la migración está cesando, sin embargo, la presencia de ellas y ellos por la ranchería fue disminuyendo. Por un lado, se debe a que los “polleros”⁴ tienen una mayor facilidad de controlar a la población migrante, ya que antes de que puedan llegar a un albergue son interceptados por estas personas. Los “polleros” tienen casas de seguridad en el que ofrecen llevar a migrantes a Estados Unidos, por una cantidad que va desde los 7000 hasta los 9000 dólares. Tener casas de seguridad cerca de los albergues o en las rutas por las cuales transitan son parte del comercio sobre las y los migrantes, que significa burlar a autoridades mexicanas para llegar a Estados Unidos. Para los centroamericanos es necesario que estén en México para comenzar el traslado, les prometen seguridad en su trayecto y, sobre todo, que llegarán a Estados Unidos (GARCÍA; GAXIOLA; GUAJARDO, 2007) por lo tanto, se visualiza un panorama de disminución de migrantes en el albergue.

⁴ “es aquel individuo que lleva a los migrantes o ‘pollos’ avanzando en fila detrás de él, al internarse clandestinamente por los senderos que los conducirán al destino final” (GARCÍA; GAXIOLA; GUAJARDO, 2007, p. 103).

La migración irregular es un tema que nos invita a intercalar lo global con lo local, sobre todo cuando parece que las dinámicas globales obligan a olvidarse de las formas de organizarse en las comunidades. Como hemos señalado, hay muchos albergues para migrantes, sin embargo, consideramos que “Casa Mambré” tiene cualidades diferentes a otros albergues en la región fronteriza. En primer lugar, el poco flujo de migrantes en comparación a otros albergues en Chiapas como los que están ubicados en Tapachula, Arriaga o Huixtla, permite una interacción más cercana con cada hombre o mujer que llega, conocer sus historias a profundidad, escucharlos, e incluso volverse familia (cuando se instalan por meses). Una de las particularidades es la estancia, ya que pueden permanecer más de tres días en el albergue, incluso meses, justamente porque no hay más personas, se pueden resguardar hasta que lo necesiten, y sobre todo cuando son mujeres transitando solas o con menores de edad.

Al albergue acuden un máximo de veinte a veinticinco migrantes al mes. En ocasiones se encuentra cerrado por varios días o semanas. Cada una de las personas que están en el albergue, pueden cocinar, limpiar y descansar. Se han ajustado algunas tareas, ahora cada persona se prepara sus alimentos, hay una despensa que tiene suficientes alimentos enlatados, una cocina funcional con utensilios y gas. Se cuenta con una alacena donde están todos los alimentos básicos, como: frijoles, arroz, lentejas, huevos, aceite, sal, azúcar, café, etcétera, también cuentan con productos de limpieza personal; cuentan con cobijas, colchonetas, zapatos y ropa.

Las mujeres que llegan a “Casa Mambré” se encargan de la preparación de los alimentos, del cuidado de sus hijas e hijos (si caminan con ellas) y de actividades que se necesiten en la Casa, sobre todo relacionados a la limpieza. Para las migrantes el trabajo doméstico y de cuidados sigue presente en los trayectos; mientras que los hombres que se alojan se encargan de reparar aspectos de la casa (si es necesario) o de trabajar si es que solicitan quedarse más de tres noches. Los hombres pueden tener momentos fuera de la casa, mientras que las mujeres no tienen las posibilidades o son mínimas, ya que consideran que tienen más riesgo de ser detenidas. El albergue no cuenta con vigilancia, por su forma independiente y local de funcionar, sin embargo, tienen precaución con respecto a quiénes pueden entrar y, sobre todo, la experiencia les ha servido para detectar comportamientos que pongan en riesgo su vida o de alguna persona migrante. Se han presenciado robos por parte de migrantes a la población local, también la venta de artículos que se encuentran en el espacio. Conforme pasa el tiempo se van ajustando medidas de seguridad, hasta ahora consideran que todas las acciones derivan de los

recursos con los que cuentan, y tratan de no poner en riesgo a las personas que cuidan y mantienen el albergue.

Cada persona alojada trae consigo experiencias que reflejan la realidad de la migración centroamericana, hombres y mujeres tiene claramente definida la situación por la que salen de sus países de origen, entre los que se ubican: la falta de oportunidades para subsistir y de empleos y tierras para trabajar; la violencia por la que atraviesan los hombres y las mujeres. Las mujeres que transitan han sido violentadas en sus lugares de origen, y los casos de violencia sexual han estado presentes, estas situaciones reflejan la multiplicidad de condiciones por las que se encuentran las mujeres y que en su tránsito siguen presentes.

Una de las implicaciones en la migración durante la pandemia por COVID-19 fue el cierre de fronteras. Lo que sucedió en “Casa Mambré” fue que las puertas se mantuvieron abiertas, el flujo de migrantes se mantuvo durante el año 2021, aspecto importante con respecto a la situación de crisis sanitaria. La intención no fue cerrar la casa, sino que se llegó al acuerdo de atender a personas que realmente lo necesitaban, es decir, personas que no tuvieran más posibilidades. Sin embargo, los primeros meses del año 2021 el flujo migratorio disminuyó en la Casa. La presencia de migrantes comenzó nuevamente en marzo de 2021, en el que se atendieron a 64 personas, de las cuales 12 eran menores de edad, lo que representa el 19.67%; mientras que jóvenes de 19 a 29 años equivalían al 26.22%; y el grueso de la población migrante correspondía al rango de 30 a 39 años con un 34.42%; la edad de 40 a 60 años equivale al 19.67%, con respecto al género, el 31.24% eran mujeres y el 68.75% eran hombres. En términos estadísticos con respecto al flujo de migrantes en Chiapas, la Casa aloja a un número menor, sin embargo, la Casa es importante para cada migrante, considerando que refleja una forma para seguir el trayecto.

REFLEXIONES FINALES

El compromiso que tiene la comunidad con la población migrante nace de un sentido de pertenencia, donde lo humanitario es parte de la religiosidad, consideramos que ha sido la organización entre la población lo que ha permitido mantener las actividades en el albergue, porque reconocen que las causas de la migración son principalmente la violencia, pobreza, desastres ambientales en los países de origen, entre otros. Esta perspectiva ha logrado que se mantengan las actividades a lo largo de doce

años, reconociendo la presencia de migrantes; de voluntarias y voluntarios de diferentes lugares de México y del mundo; y de grupos que escuchan del espacio y llegan a conocer el albergue. La particularidad de “Casa Mambré” corresponde a una dinámica humanitaria, en la ruralidad y desde la organización comunitaria. La cuestión económica es importante y necesaria, sin embargo, el interés de seguir siendo una Casa para las y los migrantes, los ha condicionado a mantenerse con sus propios medios y recursos. Cada año se le invita a la población de la ranchería a recaudar fondos mediante la donación de alimentos y de ser posible, de dinero. A través de una celebración, con misa y dependiendo de los recursos, se invita a comer a la población local.

La particularidad de esta comunidad es su origen rural, y en este sentido, acompañar a migrantes, parte de la intención de aportar al trayecto, porque algunos pobladores fueron migrantes en Estados Unidos, por lo tanto, conocen lo difícil que puede ser. No tienen la intención de hacer un negocio con las y los migrantes; ni con los recursos que puedan recibir. Se espera que el albergue funcione de manera en la que toda la comunidad participe. Cabe mencionar que los conflictos están presentes a la hora de tomar decisiones sobre la permanencia, sobre todo cuando consideran que la delincuencia organizada está cobrando fuerza en la región y que la seguridad de la población está en riesgo, sin embargo, las actividades en “Casa Mambré” siguen de manera constante.

Consideramos que, dentro de toda esta organización comunitaria, no siempre ni todo funciona de manera armoniosa, tampoco consideramos que las tareas no están divididas por una cuestión de género, sin embargo, en este trabajo buscamos destacar el papel de las casas, y resaltar el papel de “Casa Mambré” como parte de los mecanismos que usan las y los migrantes para seguir el trayecto, coincidimos en que no todos los albergues son iguales en su composición y formas de trabajar en la frontera sur de México, pero esta experiencia demuestra que se puede seguir trabajando en colectividad.

REFERÊNCIAS

CERDA, A. **Con la vida en un bolso. Facetas emergentes del retorno, la deportación, y el refugio en la salud de los migrantes en México.** Ciudad de México: Editorial Terracota, 2020.

DÍAZ, Alejandra; YRIZAR, Guillermo. Diseño de investigación-acción participativa: ethos en espacios de ayuda a migrantes en México. **Estudios Sociológicos**, Ciudad de México, v.39, n.116, p.599-614, 2021.

DELL, H. **Registro de testimonios de migrantes alojados en el albergue “Casa Mambré”**. Comitán de Domínguez, s/f.

FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN (FOCA) A.C. **Una cartografía de las mujeres en las migraciones. El corredor Huehuetenango-Comitán**. La Red Mesoamericana Mujer Salud y Migración, Fundación Ford, San Cristóbal de Las Casas: FOCA, 2015, 34 p.

GADM. **Data**. Disponível em: <<https://gadm.org/data.html>>. Acesso em: abr. 2024.

GARCÍA, Nancy.; GAXIOLA, Elisa.; GUAJARDO, Arnoldo. Movimientos transfronterizos México-Estados Unidos: Los polleros como agentes de movilidad. **CONfines de relaciones internacionales y ciencia política**, Monterrey, v.3, n.5, p.101-113, 2007.

HERNÁNDEZ, M.; ANDRADE, R.; SOSA, R. La acción colectiva desde la fe: las comunidades eclesiales de base de Río Blanco, Veracruz. In: VI CONGRESO NACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES, COMECSO, **volúmenes**, Ciudad de México: COMECSO, 2018.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI) (2020). **Datos de los Estados Unidos Mexicanos**. Disponível em: <<https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/#collapse-Resumen>>. Acesso em: 30 out. 2023.

REYES, B. **Registro de testimonios de migrantes alojados en el albergue “Casa Mambré”**. Comitán de Domínguez, s/f.

SILVA, A. Estrategias de tránsito de adolescentes centroamericanos independientes: enfrentando la frontera vertical en México. **REMHU-Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, Brasília, v.23, n.44, p. 99-117, 2015.

LAGUNES, Ana; GARCÍA, Griela; LÓPEZ, Zoila. **Reexistencias migrantes: Pistas metodológicas para territorializarnos a través de las fronteras**. Tapachula: Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova A.C., 2021. 249 p.

OJEDA, N. Familias transfronterizas y familias transnacionales: algunas reflexiones. **Migraciones Internacionales**, Tijuana, v.3, n.2, p.167-174, 2005.

PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN. **Sexto Estado de la Región 2021**. San José, 2021. 475 p.

SISTEMA NACIONAL DE INFORMACIÓN SOBRE BIODIVERSIDAD (SNIB) (2024). Portal de geoinformación. Disponível em: <<https://www.conabio.gob.mx/informacion/gis/>>. Acesso em: abr. 2024.

YEE, José; TORRE, Eduardo. Lidiando con la frontera vertical: estrategias migratorias de los hondureños en tránsito por México. **REMHU-Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, Brasília, vol. 24, n. 47, p. 96-114, 2016.

Artigo recebido em: 30 de setembro de 2024.

Artigo aceito em: 21 de maio de 2025.

Artigo publicado em: 24 de maio de 2025.